

Un tipo singular de la migración de retorno: el caso de los mexicanos indocumentados devueltos

(Estudio comparativo)

Rolando García Quiñones

Introducción

Los movimientos internacionales de población han tenido lugar, con mayor o menor intensidad, en distintas épocas históricas. Se considera que la mayoría de las migraciones de los tiempos modernos han tenido como causa básica los factores económicos.

Como los migrantes desean mejorar sus condiciones materiales de vida, les atraen las zonas donde las oportunidades económicas son mayores y las remuneraciones más altas.

El análisis de los factores que determinaron las corrientes de migración internacional en el pasado se ha hecho sobre la base de teorías de “empuje” y “atracción” con corrientes que tienden a fluir de países con una situación económica inferior a países con un relativamente elevado nivel de desarrollo.

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos constituye una de las corrientes más importantes del siglo. Algunos la satirizan como “re poblamiento de antiguos territorios de México”. Una gran parte de ella está integrada por la llamada “invasión invisible” de migrantes indocumentados.

La entrada ilegal de mexicanos a Estados Unidos no es un fenómeno reciente, sino que se ha manifestado históricamente, ajustando sus oscilaciones a los procesos cíclicos de la economía de ambos países.

Numerosos han sido los intentos por cuantificar el volumen real de indocumentados así como para identificar sus características. Se cuenta con una base empírica y analítica importante; más se advierte inconformidad en cuanto al desbalance entre los recursos destinados a la investigación y las soluciones encontradas al problema.

Esa razón nos hace transitar, pero de nueva cuenta, por algunos de los caminos trillados, tomando como base información de diversas fuentes e incorporando datos recientes, en particular de la Encuesta del Centro Nacional de Información y Estadísticas del Trabajo 1977 y de la Primera Encuesta a Trabajadores no Documentados Devueltos de los Estados Unidos 1984. Hay interés en validar ciertas hipótesis y, a su vez, evaluar los posibles cambios en los patrones de la migración indocumentada, utilizando como método, el análisis comparativo. Existe también la intención, en este trabajo, de incorporar al análisis, primero, el debate teórico en torno a la inserción del fenómeno “indocumentados” en las tipologías de migración; y segundo, la consideración de sus factores condicionantes.

El diseño epistémico aquí se sostiene en la formulación de la situación problemática desde un conjunto de interrogantes centrales.

¿Es posible caracterizar a la migración indocumentada a partir de las tipologías de migración?

¿Cuántos mexicanos indocumentados hay en Estados Unidos y cómo ha evolucionado su monto históricamente?

¿Cuáles son algunos de sus rasgos principales y los posibles cambios de éstos?

¿Qué factores determinan a la migración indocumentada?

Tales interrogantes constituyen ejes centrales de lo que me propongo desarrollar y son tomadas como base para el recorte del objeto. Las respuestas a las mismas deberán contribuir a

Lic. en Economía y C. Dr. en Ciencias Sociales con Especialidad en Estudios de Población en el Colegio de México.

ilustrar, de modo recurrente, la manera en que la migración ilegal se manifiesta, sin desdeñar, obviamente, las limitantes que las fuentes de información imponen a un discurso científico más eficiente.

Como objetivo general me propongo contribuir a la caracterización del fenómeno de la migración indocumentada de México a Estados Unidos, comenzando por la ubicación de ésta en un marco teórico y conceptual. Además, se tratará de evaluar los cambios, o no, en los patrones, por la vía del análisis comparativo.

Este objetivo general puede ser desagregado en los siguientes objetivos específicos:

- * Ubicar a la migración indocumentada en ciertas tipologías construidas para caracterizar a la migración.
- * Desarrollar un análisis comparativo de las características de los indocumentados aprehendidos y devueltos a México.
- * Plantear algunos factores condicionantes de la migración indocumentada.

Tres hipótesis son de interés:

Una. En la migración indocumentada se combinan una serie de aspectos que forman parte de las diversas tipologías disponibles.

Dos. No se sabe con certeza cuántos mexicanos indocumentados existen en Estados Unidos, pero existe consenso en que su volumen se ha incrementado.

Tres. Los patrones de la migración indocumentada no se han modificado significativamente a lo largo del tiempo. Los indocumentados son en su mayoría hombres jóvenes, que no se acompañan de familiares, de procedencia rural y el sector agrícola, desempleados en México, de bajo nivel educacional, que no permanecen residiendo largo tiempo en Estados Unidos, y que tratan de enviar dinero a sus hogares. Hay indicios de que algunos de estos rasgos comienzan a modificarse en la última década.

Contexto histórico

No hay una concepción universalmente aceptada con respecto a la migración. En general ésta es considerada "como el desplazamiento definitivo de individuos con traslado de residencia". Sin embargo la definición de la migración internacional que integra a aquéllos "movimientos de población a través



Foto: Carlos Carrillo

de las fronteras nacionales, regulados por disposiciones legales y las políticas de los países interesados", parece no dejar espacio para incorporar a la migración indocumentada.

Con frecuencia se ha intentado abordar el problema de la migración, en general, desde distintas perspectivas; por ello es posible encontrar un amplio espectro de conceptualizaciones, tipologías y formas de operacionalización. Algunos incluso han llegado a la deducción de que nos encontramos ante una crisis teórica (Simmons, A.). Aunque este autor aparezca demasiado categórico, en mi opinión, se perciben pocos argumentos contemporáneos que puedan constatar lo contrario; nos asalta entonces la duda de, hasta dónde es posible plantear una teoría o si se hace necesario recurrir a un conjunto de teorías sobre la migración.

Muchos estudios empíricos han estado dirigidos hacia la búsqueda de sustento para la construcción de paradigmas y modelos explicativos a fin de identificar los distintos patrones de la migración. Los paradigmas se adaptan a contextos particulares y, obviamente, no ofrecen una fundamentación omnicompreensiva del fenómeno, en el sentido de poder integrar la diversidad factores, ambientes históricos y enfoques disciplinarios. La propia complejidad del objeto parece justificar, hasta el momento, las limitaciones cognoscitivas para un adecuado recorte.

Entre las proposiciones de corte teórico más desarrolladas se encuentra la elaboración de tipologías, que a veces tienen como inconvenientes ser demasiado parciales, tener sustentos teóri-

cos débiles, y ser más descriptivas que analíticas. Aquí surge como otra interrogante el hecho de si en realidad la migración puede ser clasificada según tipologías o si la participación multidisciplinaria no genera más una alta especialización, que una fragmentación del conocimiento. Incluso las propias definiciones esbozadas con anterioridad tienden a ser tan abiertas, que permiten incluir o excluir una gran variedad de subtipos.

La migración indocumentada en las tipologías de migración

La idea de integrar a la migración indocumentada, en cualquier categorización, necesariamente deberá comenzar por someter a prueba la flexibilidad y permeabilidad de diversos diseños tipológicos. Si bien este ejercicio, no necesariamente logra la dimensión de un aporte teórico importante, al menos nos da la ocasión de medir el alcance de las mismas.

Desde Fairchild, quien a partir de una concepción histórica, basada en criterios relacionados con las diferencias de cultura y el grado de violencia dado, clasifica a la migración en cuatro tipos: invasión, conquista, colonización e inmigración, hasta las tipologías contemporáneas "mas finas"; ha habido un esfuerzo por abarcar, bajo grupos más o menos homogéneos, a aquéllos migrantes que reúnen ciertas características comunes.

Petersen considera que la clasificación de Fairchild es incompleta y critica la intención de querer distinguir entre culturas "superiores" e "inferiores" que, según él, podría llevarnos a etnocentrismos.

...El planteamiento de Fairchild - dice Petersen - da como supuesto que el hombre es sedentario en todos los tiempos, y que sólo se mueve o traslada cuando es obligado por alguna fuerza exterior... resulta más apropiado plantear que un grupo social sedentario o en movimiento tiende a mantenerse igual a no ser que sea impulsado o empujado a cambiar; y que para cualquier patrón de vida siempre existe un sistema de valores para respaldarlo. El problema básico a veces no está en por qué la gente migra, sino más bien por que no lo hace...

El que la polaridad de factores "push and pull" implique una cualidad sedentaria universal, es sólo una de sus limitantes. Los factores de "atracción y rechazo", a los que se responsabiliza de causar la migración, son muy heterogéneos y han sido poco los intentos por explicar esta heterogeneidad.

Es por esta razón que Petersen propone implementar una diferenciación entre la migración "innovadora o progresista", cuando se busca conseguir un objetivo nuevo y mejorar, y la "migración conservadora", que busca recuperar las condiciones de vida perdidas. A partir de ese enfoque divide a la migración en: migración primitiva, migración inducida o forzada, migración libre y migración en masa.

Standing, considerando el status de movilidad, clasifica a los migrantes en: migrantes permanentes, migrantes temporales (migrantes circulares y migrantes por etapas del ciclo vital), conmutativos, transferidos, migrantes a largo plazo, migrantes de vida productiva, migrantes por primera vez, migrantes de retorno, migrantes de paso, migrantes en cadena; y un grupo que

el autor denominó "misceláneas" (donde incluye a los activos-pasivos, innovadores-defensivos, reversibles-irreversibles, voluntarios-in-voluntarios).

Con posterioridad este autor propone otra clasificación del proceso migratorio a partir de una suerte de fases de conducta, en donde identifica distintos momentos: migración nunca considerada, migración considerada pero rechazada, migración planeada pero con destino incierto (migración potencial), migración en proceso, migración completada, migración hecha y repetida y migración hecha con retorno al lugar de origen.

Con frecuencia se utiliza también un criterio de clasificación basado en los cambios de decisiones de moverse desde un lugar y llegar a un determinado destino, planteándose que el movimiento puede ser totalmente voluntario, parcialmente voluntario o involuntario, y clasificando como migrantes, sólo a aquéllos que habiendo decidido moverse, pudieron llegar al lugar elegido.

La revisión efectuada revela solamente la inestabilidad del "estado de la teoría". Pocos de los tipos mencionados son aceptados universalmente y muchos son interpretados inconsistentemente. De manera que, tratar de insertar estrictamente a la migración indocumentada en cualquiera de éstos, será prácticamente imposible, teniendo en cuenta la convergencia de rasgos. En todo caso habrá que combinar a varios de los elementos contenidos en las distintas clasificaciones.

Es necesario adicionar una dimensión jurídica al asunto "indocumentados", por cuanto se trata de una migración ilegal. Los indocumentados pueden convertirse en "permanentes", cuando logran asentarse en Estados Unidos por un largo período y terminan instalando definitivamente su residencia habitual allí; o cuando por efecto de ciertas legislaciones (ej. Ley Simpson-Rodino) "cambian su condición de ilegal a legal". Sin embargo la mayoría de los indocumentados son "migrantes temporales".

Pueden ser también clasificados como "migrantes circulares", en el sentido de que su movimiento es realizado en un período corto con la intención de regresar al lugar de origen; también se pueden considerar "migrantes por estaciones del año" y/o "migrantes compensativos", quienes, según definición, dejan su lugar de origen para compensar el ingreso familiar. Se puede tratar además de un tipo de "migración voluntaria", si suponemos que hay estricta libertad de elección, aunque, como se sabe, la capacidad de elección en un escenario de opciones está condicionada y limitada por el entorno estructural. En todo caso habría que pensar si las condiciones socioeconómicas imperantes no traducen el carácter voluntario de la decisión a una alternativa obligada.

La migración indocumentada es ante todo "migración laboral", pero al mismo tiempo puede ser "migración pionera" o "migración de movimientos múltiples".

Dentro de la migración indocumentada se ubican los aprehendidos y entre éstos, a su vez, se encuentran los ilegales devueltos a México. Este último grupo puede ser entendido como un tipo singular de la "migración de retorno" y/o de la "migración forzada".

El fenómeno "indocumentados" tiene una connotación

mucho mayor que lo que la mera clasificación en algunas de las tipologías nos pudiera aportar. Se trata de un fenómeno que tiene su propia evolución histórica, y a pesar de las pocas posibilidades para cuantificar su volumen, no se hace absurdo suponer un incremento en la intensidad de su impacto.

El monto de indocumentados en los Estados Unidos: el eterno enigma

Algunos autores han apuntado con acierto que el volumen de la población indocumentada en Estados Unidos ha sido, sin duda, una de las dimensiones del fenómeno más expuesta a la producción de "definiciones".

A partir de confrontar de manera secuencial los resultados de varias investigaciones empíricas sobre la migración mexicana indocumentada con las diversas "definiciones" sobre este fenómeno, Tuirán nos muestra, cómo los resultados empíricos refutan las consideraciones básicamente ideológicas.

La investigación sobre la inmigración indocumentada realizada a lo largo de un año (entre 1971 y 1972) por el Servicio de Inmigración y Naturalización, arrojó como resultado una cifra de 1 013 000 extranjeros ilegales residentes en Estados Unidos. Un año después se sostuvo que el orden de magnitud posible del número de extranjeros indocumentados era de uno a dos millones.

En 1974, se presentó una estimación de 1 300 000 extranjeros ilegales. Sin embargo, en julio de ese mismo se substituyó inexplicablemente por una mucho mayor, de un orden de magnitud que oscilaba entre 2 y 10 millones; la mejor conjetura se situaba entre los 5 y 7 millones. El juego de las estimaciones se fue extendiendo llegándose a plantear la cifra de 12 millones como asíntota superior.

Con posterioridad (en 1975) se entregan dos estimaciones por separado:

Una que arrojó un monto de 4 226 000 a 11 millones, con un promedio "probable" de 8 180 000 extranjeros ilegales.

Y otra referida solamente al monto de residentes ilegales mexicanos, que era entonces de 5 222 000 personas.

Las autoridades estadounidenses calcularon que en 1978 había entre 3 y 6 millones de extranjeros, de los cuales el 60% eran mexicanos (entre 1.8 y 3.6 millones).

En realidad la información publicada en Estados Unidos sobre el tema, contiene una intención política antes que objetiva. Nadie sabe con certeza cuántos mexicanos indocumentados hay en ese país, ni dónde están, o qué hacen, su principal característica es la clandestinidad. La cuantificación de su monto se mantiene y mantendrá, con gran probabilidad, en un eterno enigma.

Ya desde mediados de los años veinte del siglo en curso el monto de los migrantes mexicanos ilegales aprehendidos era superior a las 4 mil personas; pero lo más significativo es que desde 1930 su volumen comenzó a sobrepasar a los inmigrantes legales. Corona muestra que entre 1965 y 1969 la cifra de indo-

cumentados fue de cien mil; para 1975-1979, 550 mil. Y más adelante continua exponiendo que el promedio anual de mexicanos localizados deportables ascendió a 120 mil, 170 mil y 880 mil en los quinquenios 1965-1969, 1970-1974 y 1975-1979, respectivamente.

Algunos problemas metodológicos asociados

El carácter conjetural y especulativo de las estimaciones del Sistema de Inmigración y Naturalización propició que Estados Unidos y sobre todo México otorgaran un mayor impulso a la tarea de cuantificación. Sin embargo, como ya he dicho, la asignación de recursos para estos fines, así como para las investigaciones asociadas al tema, no ha estado respaldada por un conjunto de soluciones definitorias.

Desde el punto de vista metodológico, el problema de la precisión estadística del volumen de los indocumentados se ha desarrollado mediante el uso de diversas técnicas directas e indirectas.

Cabe pensar que en la aplicación de procedimientos directos (por ejemplo encuestas) a la población indocumentada, los errores muestrales pueden llegar a adquirir gran significación, toda vez que los sujetos reciben la entrevista con reticencia y temor, dándose una tendencia a omitir, negar o falsear la información acerca de su verdadero estado.

La medición indirecta se apoya en los siguientes conjuntos de datos: uno que supuestamente incluye a los extranjeros ilegales y otros que los excluye. La diferencia (residual) es atribuida a la presencia de extranjeros deportables. Sin embargo, desde el punto de vista metodológico, como señala García y Griego esta atribución no significa necesariamente identificación de la población indocumentada, con lo cual queda abierta la posibilidad de que el residual pueda incluir erróneamente a personas no deportables o excluir a deportables.

La primera Encuesta a Trabajadores Mexicanos no Documentados Devueltos de Estados Unidos fue realizada en la frontera norte del país del 23 de octubre al 13 de noviembre de 1977, dentro del programa de investigaciones de la Encuesta Nacional de Emigración de la Frontera Norte del país y a Estados Unidos que ejecutó el Centro Nacional de Información y Estadísticas del Trabajo. Se trató de una encuesta previa y tuvo entre uno de sus objetivos, precisamente obtener algunas bases cuantitativas indispensables para la elaboración del marco muestral para esta última, con la idea de que ambos resultados fueran contrastados con posterioridad.

La encuesta se aplicó en 12 puertos fronterizos de entrada: Tijuana, Mexicali, San Luis Río Colorado, Nogales, Agua Prieta, Ciudad Juárez, Ojinaga, Ciudad Acuña, Piedras Negras, Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros. Los instrumentos de captación fueron dos: la boleta de selección y el cuestionario. La boleta se aplicó a todos los indocumentados captados. Se obtuvo un total de 9 992 boletas. Mediante la boleta se obtuvo una muestra de 3 689 indocumentados a los que se les aplicó el

cuestionario.

En 1984 el Consejo Nacional de Población realizó el levantamiento de otra Encuesta a Trabajadores Indocumentados Devueltos por las Autoridades de Estados Unidos.

La muestra, en este caso, estuvo integrada por 9 631 personas mexicanas de 15 años o más que fueron detenidas y devueltas entre el 5 y el 16 de diciembre de 1984 por los siguientes puertos fronterizos: Tijuana, Tecate y Mexicali (Baja California); San Luis Río Colorado y Nogales (Sonora); Ciudad Juárez y Ojinaga (Chihuahua); Ciudad Acuña y Piedras Negras, (Coahuila) y Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros (Tamaulipas).

Esta encuesta tuvo un carácter casual, no probabilístico; lo cual limita las conclusiones inferenciales. Por otra parte se sabe que el aprehendido no necesariamente es un ente representativo de las características de los que escapan. A pesar de estos inconvenientes, es posible derivar de ellas algunas consideraciones de carácter cualitativo y descriptivo sobre las principales características del fenómeno.

Existe una coincidencia casi total en relación con los puertos fronterizos donde tuvieron lugar ambas encuestas, y un tamaño muestral muy parecido, como elementos que deben viabilizar la comparabilidad. Sin embargo, el período comprendido entre ambas (alrededor de siete años) no resulta suficiente para evaluar cambios, ambos puntos en el tiempo se enmarcan en momentos muy diferentes de la situación económica mexicana. La Encuesta a Trabajadores Mexicanos indocumentados Devueltos de Estados Unidos de 1984, se inscribe en una etapa de

deterioro sustancial de la economía y de agudización de la crisis que se iniciara en los ochentas.

Análisis comparativo

Diversos esfuerzos empírico-analíticos, desde distintos marcos contextuales y momentos históricos, han tratado de caracterizar el fenómeno de la migración de mexicanos indocumentados hacia Estados Unidos. Como resultado relevante aparece la coincidencia en ciertos puntos del perfil socioeconómico de aquéllos que son detenidos.

A continuación se lleva a cabo un tipo de análisis similar, donde se incluye información proveniente de la encuesta de 1984 y otros estudios recientes.

Edad y sexo

Consecuentemente con los enunciados teóricos acerca de la selectividad de la migración, un rasgo que parece irrefutable lo constituye la juventud de los migrantes indocumentados. Los datos siguientes nos conducen hacia la confirmación de esta hipótesis (Cuadro 1).

Al observar con más detenimiento los datos de las encuestas

Cuadro 1
Indocumentados mexicanos devueltos
(Edad)

Investigación	Período	Característica
O. Leonard y L. Sanders	1950	La mayoría tienen entre 16 y 30 años
J. Samora	1971	El 71% era menor de 30 años
Comisión Intersecretarial	1974	El 65% tenía entre 15 y 30 años
D. North	1975	La edad promedio fue de 27.6 años
Encuesta	1977	La edad promedio fue de 27.3 años
W. Cornelius	1978	Son predominantemente jóvenes entre 22 y 30 años.
Encuesta	1984	La edad promedio fue de 26.2 años
R. Corona	1992	Su edad media es de 25 a 30 años

Morales, P. *Indocumentados Mexicanos, Causas y Razones de la Migración Laboral*. Política y Economía. E. Grijalbo, 1989, Encuestas de 1977 y 1984.

de 1977 y de 1984 en un cuadro específico (cuadro 2), se refuerza el postulado anterior, dado que alrededor del 90% de los aprehendidos devueltos estaba por debajo de los 40 años de edad en ambas encuestas, con un peso relativo importante en los jóvenes de 20 a 24 años, detectándose también un muy ligero rejuvenecimiento en la disminución la edad promedio, propiciado, fundamentalmente, por el alza en la participación de los jóvenes de 15 a 19 años.

Vinculado al análisis por sexo, llama la atención la mayor

Cuadro 2
Indocumentados devueltos
(Sexo)

Edades	1977			1984		
	H	M	IM	H	M	IM
15-19	1679	242	694	2055	224	917
20-24	2947	357	825	2742	272	1008
25-29	1551	194	799	1652	193	856
30-34	896	120	747	855	118	725
35-39	597	71	841	507	80	634
40-44	408	62	658	327	73	448
45-49	218	37	589	198	42	471
50 y +	241	53	455	241	52	463
Totales	8537	1136	751	8577	1054	814

Estructura con respecto a cada sexo

Edades	H	M	H	M
15-19	19.7	21.3	24.0	21.3
20-24	34.5	31.4	32.0	25.8
25-29	18.2	17.1	19.3	18.3
30-34	10.5	10.6	10.0	11.2
35-39	7.0	6.3	5.9	7.6
40-44	4.8	5.5	3.8	6.9
45-49	2.6	3.3	2.3	4.0
50 y +	2.8	4.7	2.8	4.9
Totales	100.0	100.0	100.0	100.0

Estructura con respecto al total de ambos sexos

Edades	H	M	H	M
15-19	17.4	2.5	21.3	2.3
20-24	30.5	3.7	28.5	2.8
25-29	16.0	2.0	17.2	2.0
30-34	9.3	1.2	8.9	1.2
35-39	6.2	0.7	5.3	0.8
40-44	4.2	0.6	3.4	0.8
45-49	2.3	0.4	2.1	0.4
50 y +	2.5	0.5	2.5	0.5
Totales	88.3	11.7	89.1	10.9

Fuentes: CENIET-1977 y ETIDEU-1984

concentración, en las estructuras porcentuales según grupo de edad, de los indocumentados hombres con respecto a mujeres. En uno de los informes de la encuesta de 1977 se señala al respecto que ... las mujeres captadas migran a edades más tempranas y a edades más adultas que los hombres, por lo que el peso relativo de mujeres en estas edades referido al total de mujeres que emigran es superior al porcentaje correspondiente para los hombres.

Ocurre lo contrario en las edades intermedias, donde el porcentaje de hombres es superior al de las mujeres (cuadro 3).

El índice de masculinidad se presenta con un alto valor de más de siete hombres por cada mujer en 1977 y más de ocho hombres por cada mujer en 1984, esto constata el marcado diferencial por sexo. El ligero incremento de este indicador durante el período se debió fundamentalmente al aumento en los grupos de edad 15-19 y 20-24, de casi 7 a 9 hombres por mujer entre 1977 y 1984, y algo más de ocho a más de 10 hombres por mujer entre 1977 y 1984; respectivamente.

Entre las razones que justifican este alto diferencial North apunta el hecho de que, el Sistema de Inmigración y Naturalización no lleva a cabo aprehensiones que duren toda la noche a mujeres, dado que éstas deben ser trasladadas a otros centros de detención con mayores servicios; y muchas veces se evita su detención debido a que este movimiento resulta más costoso.

Estudios recientes postulan la presencia de ciertos cambios

Cuadro 3
Indocumentados mexicanos devueltos
(Sexo)

Investigación	Período	Característica
O. Leonard y L. Sanders	1950	El 83,9 de los indocumentados son hombres
J. Samora	1971	
Comisión Intersecretarial	1974	El 90% de los mexicanos aprehendidos eran hombres
D. North	1975	El 90% de los detenidos eran hombres
Encuesta	1977	El 88,3 de los detenidos son hombres
W. Cornelius	1978	
Encuesta	1984	El 89,1 de los detenidos son hombres
R. Corona	1992	En su mayoría son hombres

Morales, P. *Indocumentados Mexicanos, Causas y Razones de la Migración Laboral, Política y Economía*. E. Grijalbo, 1989.
Encuestas 1977 y 1984.

en los patrones por sexo. Corona (1992) ha señalado que las edades de los migrantes siguen siendo similares a las observadas en los setentas, pero, en cuanto al sexo, hay evidencia de una mayor participación femenina en los desplazamientos....

Así queda confirmada una de las hipótesis de que la mayoría de los indocumentados aprehendidos devueltos son hombres. Esto hace suponer que también lo son la mayoría de los migrantes, constatándose también el presupuesto teórico acerca del predominio del sexo masculino en la migración internacional y a grandes distancias.

Estado civil

La mayoría de los indocumentados no se traslada con su familia.

Como ha indicado Corona, una gran parte es población sin

vínculo marital, pero sólo un tercio no tiene obligación de mantener familiares en México.

Cornelius añade que más del 50% son casados cuando emigran por primera vez a los Estados Unidos, pero que rara vez (menos del 1%) llevan consigo a sus familiares debido a que éstos aumentan, tanto el riesgo de una deportación, como el costo de manutención.

Escolaridad

En general se trata de un segmento de población de bajo nivel educativo.

Al indagar a un nivel más específico sobre los datos de las encuestas de 1977 y 1984, se encontró un moderado avance en la escolaridad promedio de los indocumentados, la cual pasó de tres años a casi cinco años de estudios. En el 14% de los analfabetos encontrados en 1984, la mayoría (el 12%) eran hombres.

Origen y destino de los indocumentados

A Manuel Gamio se atribuye la primera de las investigaciones sobre origen y destino de los emigrantes (1926). Este autor ubicó el lugar de origen sobre la base de el destino de los giros monetarios enviados por los trabajadores a sus familiares en México.

Del cuadro 7 se pueden derivar algunas distinciones con respecto a las tendencias más generales observadas, en este caso he conformado una tipología contentiva de las entidades de origen en los siguientes grupos.

Estados que "tradicionalmente" han tenido bajas contribuciones a la emigración indocumentada, con muy pocas modificaciones en sus tendencias.

- | | |
|------------------------|-----------------|
| 1. Baja California Sur | 7. Morelos |
| 2. Campeche | 8. Tamaulipas |
| 3. Colima | 9. Yucatán |
| 4. Chiapas | 10. Tlaxcala |
| 5. Hidalgo | 11. Nayarit |
| 6. México | 12. Quintana R. |

Estados que "tradicionalmente" han tenido bajas contribuciones a la emigración indocumentada, pero con una tendencia creciente moderada.

- | | |
|----------------------|---------------|
| 13. Distrito Federal | 17. Querétaro |
| 14. Guerrero | 18. Tabasco |
| 15. Oaxaca | 19. Veracruz |
| 16. Puebla | |

Estados con "moderadas" contribuciones a la emigración indocumentada, pero con una tendencia hacia la disminución.

- | |
|--------------------|
| 20. Aguascalientes |
| 21. Nuevo León |
| 22. Sinaloa |
| 23. Sonora |

Cuadro 4

Indocumentados mexicanos devueltos (Estado Civil)

Investigación	Período	Característica
O. Leonard y L. Sanders	1950	El 60,3 son solteros
J. Samora	1971	El 46% son solteros
Comisión Intersecretarial	1974	El 53,4% son solteros
D. North	1975	El 48,4% son solteros
Encuesta	1977	El 80,3 son solteros *
W. Cornelius	1978	El 46,5 son solteros
Encuesta	1984	El 57,2 son solteros
R. Corona	1992	Alrededor de la mitad son solteros

Morales, P. *Indocumentados Mexicanos, Causas y Razones de la Migración Laboral*. Política y Economía. E. Grijalbo, 1989. Encuestas 1977 y 1984.

* Esta cifra puede estar referida únicamente al sexo masculino; no nos fue posible disponer de la fuente original.

Cuadro 5

Indocumentados mexicanos devueltos (Escolaridad)

Investigación	Período	Característica
O. Leonard y L. Sanders	1950	
J. Samora	1971	El 90% tenía menos 6 años de escolaridad y el 28% de éstos no había asistido nunca a la escuela
Comisión Intersecretarial	1974	El 13,4% dijo ser analfeta; 11% sabían leer y escribir; y el 65% estudió únicamente primaria.
D. North	1975	El 43% había cursado menos de 4 años de escuela; 42,3% entre 5 y 8 años.
Encuesta	1977	El promedio de escolaridad era de 3 años; 83,8 cursó seis años de primaria o menos.
W. Cornelius	1978	El 65% tenía 3 años o menos de escolaridad
Encuesta	1984	El 14% era analfeta habiendo estudiado primaria el 60% y el 18 % secundaria (93% no supera secundaria)
R. Corona	1992	Nivel educativo bajo; más de 10% no recibió instrucción formal y, en promedio, apenas alcanza los 4 ó 5 años de estudio.

Morales, P. *Indocumentados Mexicanos, Causas y Razones de la Migración Laboral*. Política y Economía. E. Grijalbo, 1989. Encuestas de 1977 y 1984.

Cuadro 6

Indocumentados mexicanos devueltos (Origen)

Investigación	Período	Característica
M. Gamio	1926	El 62.6% salía de Michoacán, Guanajuato, Jalisco y Nuevo León.
Servicio de Inmigración y Naturalización	1950	El 71% salía de éstos y S.L.Potosí
Leonard y Sanders	1950	El 70% salía de estos mismos estados
J. Samora	1971	El 73% había nacido en estos mismos estados, más San Luis Potosí, Chihuahua, Durango y Zacatecas
Comisión Intersecretarial	1974	El 75,8% salía de estos estados
D. North y Houston	1975	El 63,4% salía de estos 4 estados
J. Bustamante	1976	El 79,1% de los trabajadores expulsados provenía de esos mismos estados más Nuevo León
Encuesta	1977	El 75% salía de Baja California Norte, Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Chihuahua, Zacatecas, Durango, Sonora y San Luis Potosí
W. Cornelius	1978	El 65% salían de estos estados
Encuesta	1984	El 72,6% salía de Baja California, Chihuahua, Guanajuato, Michoacán, Sonora, Zacatecas, Guerrero, Jalisco y Oaxaca

Morales, P. *Indocumentados Mexicanos, Causas y Razones de la Migración Laboral*. Política y Economía. E. Grijalbo, 1989. Encuestas de 1977 y 1984.

Estados de comparativamente altas contribuciones a la emigración indocumentada, pero con tendencia hacia la disminución.

- | | |
|----------------|---------------------|
| 24. Durango | 28. Michoacán |
| 25. Coahuila | 29. Zacatecas |
| 26. Guanajuato | 30. San Luis Potosí |
| 27. Jalisco | |

Estados con tendencias "crecientes aceleradas" en sus contribuciones relativas a la emigración indocumentada.

- | |
|---------------------------|
| 31. Baja California Norte |
| 32. Chihuahua |

Múltiples factores explicativos pueden ser asociados a este

comportamiento, como son, las diferencias en las condiciones de vida, los distintos niveles de impactos de los factores de repulsión las desigualdades en las distancias, etc.

En cuanto al destino se sabe que los indocumentados mexicanos se concentran fundamentalmente en el sureste de Estados Unidos.

Según Cornelius la mitad de los entrevistados trabajaba en Texas y el 32% en California al momento de ser detenidos. Leonel Castillo, entonces director del Servicio de Inmigración y Naturalización, afirmó que el 50% de los mexicanos indocumentados entra a Estados Unidos por San Diego (California); El Paso (Texas) y Yuma (Arizona).

En efecto California, Texas, Arizona y Nuevo México son los cuatro estados donde con mayor fuerza recae el peso del destino de los indocumentados. A lo largo del tiempo este

Cuadro 7

Distribución porcentual de los indocumentados devueltos según entidad de origen (residencia)

Entidad	1924	1926	1950	1969	1975	1977	1984
Aguascalientes	2.6	1.9	1.0	0.61	1.9	0.84	0.9
Baja California	0.8	0.5	0.0	1.6	4.2	17.01	10.2
Baja C. Sur	0.0	0.0	0.0	0.2	0.0	0.05	0.1
Campeche	0.02	0.0	0.0	0.0	0.0	0.02	0.0
Coahuila	9.2	3.8	7.5	4.87	6.4	1.45	2.8
Colima	0.2	0.0	0.0	0.2	1.2	1.21	0.9
Chiapas	0.1	0.0	0.0	0.2	0.0	0.07	0.1
Chihuahua	4.67	4.4	0.0	18.5	11.2	7.7	15.7
Dist. Federal	1.1	5.0	1.5	1.0	2.5	3.34	3.4
Durango	5.8	5.9	4.4	9.3	4.6	3.94	3.5
Guanajuato	10.8	19.6	18.2	8.4	8.1	9.04	7.7
Guerrero	0.1	0.0	0.0	1.2	2.1	2.77	4.4
Hidalgo	0.3	0.0	0.0	0.0	0.6	0.54	0.5
Jalisco	20.0	14.7	8.4	7.5	11.6	13.7	10.0
México	1.8	0.0	0.0	0.8	0.6	1.26	1.7
Michoacán	14.5	20.0	7.7	8.3	10.2	11.53	11.1
Morelos	0.0	0.0	0.0	0.0	0.2	0.29	0.9
Nayarit	0.7	0.0	0.0	1.2	1.9	2.0	1.9
Nuevo León	5.7	8.0	22.3	6.1	3.7	1.1	1.7
Oaxaca	0.04	0.0	0.0	0.0	0.2	2.4	3.9
Puebla	0.3	0.3	0.0	0.2	0.4	0.43	0.8
Queretaro	0.1	0.0	0.0	0.8	0.6	1.02	1.2
Quintana Roo	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.02	0.1
S.Luis Potosí	3.3	3.7	13.9	7.3	4.6	3.66	2.3
Sinaloa	2.5	2.0	0.0	2.6	2.1	3.0	2.7
Sonora	4.1	1.2	0.0	2.4	2.9	3.72	5.2
Tabasco	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.02	0.1
Tamaulipas	1.9	2.1	6.6	5.1	2.9	2.9	1.2
Tlaxcala	0.01	0.0	0.0	0.0	0.0	0.04	0.0
Veracruz	0.3	0.0	1.1	0.4	0.8	0.25	0.5
Yucatán	0.06	0.0	0.0	0.2	0.2	0.14	0.1
Zacatecas	9.0	4.8	5.0	6.9	9.4	4.54	4.4
N.R.				3.0	4.8		
Totales	100	100	100	100	100	100	100

Fuentes:

- US Department of Labor, 1924.

- Gamio, M. The Mexican Immigrant His Life Story, Autobiographic Documents, New York: Arno Press and The New York Times (University Chicago Press, 1931) 1969.

- CENET, 1977.

- ETIDEU, 1984.

Cuadro 8

Distribución porcentual de los indocumentados devueltos según entidad de origen y estado de permanencia en EUA (1977,1984)

1977

Entidad de origen	Estado de Permanencia en EUA. 1977. (Porcentajes)					
	Ari.	Cal.	N.M.	Tex.	Resto	Tot.
Baja California	4.3	89.5	0.2	0.8	5.2	100
Coahuila	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Chihuahua	14.5	14.5	9.9	39.4	21.7	100
Dist. Federal	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Durango	12.0	33.0	1.7	37.3	16.0	100
Guanajuato	7.7	34.3	0.4	44.7	12.9	100
Guerrero	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Jalisco	6.8	76.8	0.6	4.3	11.5	100
Michoacán	4.1	69.6	0.6	10.5	15.2	100
Oaxaca	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
S.Luis Potosí	4.4	7.6	1.2	73.5	13.3	100
Sinaloa	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Sonora	55.3	32.9	0.4	0.7	10.7	100
Zacatecas	6.0	45.6	2.8	27.6	18.0	100

1984

Baja California	5.7	93.1	0.0	0.3	0.9	100
Guerrero	1.9	62.3	0.2	31.6	4.0	100
Jalisco	1.9	91.0	0.4	4.8	1.9	100
Michoacán	3.7	85.7	0.1	6.9	3.6	100
Oaxaca	3.2	91.4	0.0	3.0	2.4	100
S.Luis Potosí	0.5	11.3	0.0	84.2	4.0	100
Sinaloa	16.1	77.4	0.0	84.2	0.0	100
Sonora	75.3	23.5	0.0	0.8	0.4	100
Zacatecas	4.7	59.6	0.7	32.5	2.5	100

Fuente: Encuestas de 1977 y 1984

fenómeno acentúa su concentración en California y Texas. Si en 1926 éstos estados concentraban casi el 57% de los ilegales devueltos, para 1977 esta cifra se incrementó a cerca del 76%, mientras que para 1984, su valor se elevó al 90%, para ambos estados en conjunto.

Un 8% se ubicaba en Arizona y Nuevo México y sólo el 2% pudo internarse en otras regiones de Estados Unidos.

Los indocumentados intentan, una vez en Estados Unidos, desplazarse hacia el norte en busca de mejores oportunidades de empleo. Algunos lo logran, pero no es la mayor parte. Casi todos permanecen en el suroeste, donde les es más fácil llevar una vida clandestina entre sus coterráneos, compartiendo sus hábitos y lengua; la red de antecesores favorece la inmigración en cadena. Por otra parte éste es el área que ofrece la mayor demanda de mano de obra.

Para identificar las principales corrientes de indocumentados y los posibles cambios operados en éstas, véase el cuadro 8. Me apoyo, además, en la tipología según lugar de origen que había sugerido, a fin de ofrecer algunos comentarios adicionales. Es necesario advertir que, por no ser consideradas relevantes sus cifras, se excluyen del análisis, las 12 entidades federativas mexicanas que integran el primer grupo; más Puebla, Querétaro, Tabasco y Veracruz; del segundo grupo; más Aguascalientes y Nuevo León del tercer grupo.

Así se tiene que los indocumentados que provienen de Baja California Norte y Chihuahua, se dirigen principalmente a California y Texas, respectivamente para los dos momentos considerados. Esta tendencia se acentúa entre 1977 y 1984; el peso relativo de los indocumentados cuyo origen fue Baja California Norte y su destino (o lugar de aprehensión) el estado de California, pasó del 89,5% en 1977 al 93,1% en 1984, mientras que el valor de este parámetro más que se duplicó en el caso de la corriente Chihuahua-Texas (del 39,4% pasó al 89,7% de 1977 a 1984).

El comportamiento para los otros grupos considerados ha sido el siguiente:

Coahuila; si bien ha sido un estado que ha experimentado una pérdida considerable en su contribución, sus indocumentados se dirigen, principalmente, a Texas. Hacia éste estado iba el 90% de los mexicanos sin documentos en 1984. Para 1977 no fue posible obtener información.

En el caso de Guanajuato y San Luis Potosí se da también un proceso de concentración en los destinos California y Texas, con predominio sobre Texas, muy marcado para San Luis Potosí.

Para Jalisco y Michoacán la concentración del destino se da más con California que con Texas.

Finalmente, Zacatecas también "envía" indocumentados hacia California y Texas, con una tendencia semejante hacia la concentración en el destino.

Sinaloa "distribuye" entre Texas y California a sus indocumentados, en ese orden, pero además, una parte no poco significativa de ellos, fue aprehendida en Arizona en 1984.

Los indocumentados provenientes de Sonora, por el contrario, fueron detenidos fundamentalmente en Arizona y California, con tendencia a concentrarse más en el primero. La corriente de mexicanos ilegales Sonora-Arizona pasó de un 55,3% a un

75,3% entre 1977 y 1984, mientras que esta cifra se movió del 32,9 al 23,5% en la corriente Sonora-California para el mismo lapso de tiempo.

El Distrito Federal y Guerrero se revelan como estados que han comenzado a ganar en su aporte a la emigración indocumentada, con una propensión a concentrar su destino, de manera análoga, en California y Texas.

A su vez Oaxaca, que también ha comenzado a tener una presencia incipiente en la emigración ilegal, ha "dirigido" sus efectivos, casi en su totalidad, hacia el estado de California.

Con estas referencias, no parece haber duda sobre la importancia ganada por California y Texas como destino preferencial de la entrada ilegal contemporánea de mexicanos a Estados Unidos.

Ocupación e ingresos

La mayoría de los indocumentados proviene de áreas rurales y están muy vinculados a actividades agrícolas.

En los sectores primario, secundario y terciario se ocupaba

Cuadro 9

Indocumentados mexicanos devueltos (Ocupación e ingresos)

Investigación	Período	Característica
O. Leonard y L. Sanders	1950	El 51.7% eran jornaleros y ejidatarios
J. Samora	1971	El 84% provenía de áreas rurales
Comisión Intersecretarial	1974	El 48% se dedicaba a la agricultura en México
D. North	1975	El 65% eran agricultores
Encuesta	1977	El 78.3% procede de áreas rurales (51.5% eran agricultores, 26% jornaleros y 23.6 ejidatarios)
Encuesta	1984	El 41.9% poseía tierras en México, casi el 40% declaró trabajar en el sector agropecuario en México

Morales, P. *Indocumentados Mexicanos, Causas y Razones de la Migración Laboral*. Política y Economía. E. Grijalbo, 1989. Encuestas 1977 y 1984.

Cuadro 10

(Indocumentados ocupados según sector económico en México)

Sectores	Encuesta 1977	Encuesta 1984
Primario	62,0	41,8
Secundario	16,0	33,3
Terciario	19,0	23,3
Resto	3,0	1,3
Total	100,0	100,0

el 97 y casi el 99% de los indocumentados en los Estados Unidos en 1977 y 1984 respectivamente (cuadro 10). Se pone de manifiesto que es el sector primario el área principal de ocupación en México; sin embargo, esta situación se ha venido modificando ganando en importancia relativa los otros dos sectores.

En general se trata de población sin empleo en México o que obtienen algún ingreso que no satisface sus necesidades básicas. (Cuadro 11).

Según Morales ...resulta difícil pensar que el mexicano, obrero o campesino, con trabajo permanente y bien remunerado, prefiera emigrar únicamente para ganar más dinero. Lo que ocurre probablemente, es que el inmigrante ...al responder a las preguntas relativas durante las investigaciones, confunde el trabajo casual o eventual con uno permanente, de tal suerte que no queda suficientemente aclarado que, para efectos prácticos, desempleo y desocupación son una misma cosa....

El tipo de distribución según sectores de actividad que se da en México conlleva a un tipo similar de distribución por sectores de la economía estadounidense. La migración indocumentada entonces es esencialmente laboral y se dirige hacia ramos de la

Cuadro 11

(Indocumentados ocupados según condición de actividad en México)

Condición de activ.	Encuesta 1977	Encuesta 1984
Trabaja	62,0	71,0
No Trabaja	36,0	30,0
Total	100,0	100,0

economía estadounidense sujetos a las mayores fluctuaciones en la demanda de mano de obra.

Se observa, análogamente, una tendencia hacia la redistribución descongestionándose el sector primario a favor del terciario, fundamentalmente, hasta 1977; con una recuperación del primero en el último período.

En relación con el ingreso, la Comisión intersecretarial encontró que de los 1 658 indocumentados deportados en 1975, 15.4% no tenía remuneración antes de partir hacia los Estados Unidos; y que alrededor del 62% ganaba menos de 50 pesos diarios. Esto es equivalente a decir que el 77.4% no tenía empleo o su ingreso no le alcanzaba para mantener a su familia de acuerdo a los resultados de esa misma encuesta, el 73% declaró ir a Estados Unidos en busca de un mejor salario y el 13% por "escasez de elementos de trabajo".

Los niveles de ingresos percibidos en Estados Unidos pueden ser también comparados a partir de las dos encuestas que hemos seleccionado.

Los patrones de ingreso no varían significativamente entre 1977 y 1984. En 1977 el 44% de los indocumentados devueltos declaró ganar por debajo de 500 dólares en Estados Unidos, ésta

Cuadro 12

(Indocumentados ocupados según sector económico en Estados Unidos)

Sectores	(Wayne Cornelius)		C. Int. Encuestas		
	Antes 1969	Después 1969	1975	1977	1984
Primario	81,4	45,9	35,6	34,0	45,0
Secundario	11,1	21,4	21,9	27,0	21,5
Terciario	4,9	22,6	40,5	35,0	25,3
Resto	2,6	1,0	2,0	4,0	8,2

cifra subió muy poco (al 46%) en 1984. La magnitud porcentual de los que tuvieron ingresos entre mil y cinco mil dólares se redujo de un 40 a un 33%, elevándose el peso relativo de los que ganaban 5000 dólares o más (del 16 al 21%) a lo largo de siete años.

Llama la atención la relativamente importante participación de los que tuvieron ingresos superiores a los cinco mil dólares, con lo cual cabría preguntarse a partir de que tipo de actividad lo obtuvieron, si se tiene en cuenta, además, que el sesgo, que

frecuentemente se asocia a la declaración del ingreso, tiende a subestimarlos.

La ubicación temporal

De acuerdo a diversas investigaciones, la mayor parte de los indocumentados mexicanos son aprehendidos al poco tiempo de su entrada a Estados Unidos, con una tendencia a que su volumen se incremente en la medida en que nos acercamos al momento de entrada.

La propia investigación de la Comisión Intersecretarial constató que un alto porcentaje de los indocumentados es aprehendido antes de encontrar trabajo (53%), este hecho es confirmado por Bustamante (1969), quien concluye que bajo esta condición estaba el 60% de sus entrevistados, añadiendo el elemento de que la mayoría (80%) son detenidos en la región fronteriza.

De acuerdo a la encuesta de 1977, a pesar de la celeridad con que es devuelta a México la población indocumentada, el promedio de estancia en Estados Unidos es de aproximadamente 87 días; la mediana calculada daba 1,5 días, indicativo de que el 50% eran "regresados", como máximo, en unas 36 horas.

De todo lo anterior infiero como un rasgo sustantivo de los indocumentados el hecho que, aún en el caso que logren su inserción en el mercado laboral, su estancia en el país de destino es relativamente corta, aunque después de pasado un tiempo

Cuadro 13
(Indocumentados devueltos según niveles
de ingresos en los Estados Unidos)
(en US dólar)

Ingreso	Encuesta 1977	Encuesta 1984
Menos de 100	13	10
De 100 a 200	18	21
De 500 a 999	13	15
De 1000 a 1999	16	15
De 2000 a 2999	10	8
De 3000 a 3999	8	5
De 4000 a 4999	6	5
De 5000 ó más.	16	21
Total	100	100

Fuente: Encuestas 1977 y 1984.

Cuadro 14
Indocumentados mexicanos devueltos
(Temporalidad)

Investigación	Período	Característica
O. Leonard y Sanders	1950	El 85% de los detenidos entre 1920-1950 habían estado 6 meses en Estados Unidos
J. Samora	1971	El 40% fueron deportados antes de 72 horas
Comisión Intersecretarial	1974	El 88,7% habían permanecido menos de 6 meses en los Estados Unidos
D. North	1975	El 43,9% había permanecido menos de 1 año
Encuesta	1977	El 93,6% entraron a Estados Unidos durante 1977
W. Cornelius	1978	El 71% había permanecido en Estados Unidos por 4 meses o menos en su viaje inicial
Encuesta	1984	El 85,4% había permanecido menos de un año en los Estados Unidos y alrededor del 43% como máximo un mes
R. Corona	1992	Son trabajadores que en general no tienen la intención de quedarse a vivir en los Estados Unidos, donde permanecen de 4 u 8 meses

regresen otra vez.

La permanencia se relaciona directamente con el tipo de actividad ocupacional; la agricultura tiene sus ciclos bien establecidos y aquellos que llegan para la temporada de las cosechas, regresan a México una vez que estas terminan.

Otros estudios corroboran estos hallazgos. En diciembre de 1985 la Rand Corporación culminó una investigación sobre inmigrantes mexicanos en California, concluyendo que el 60% de éstos habían permanecido cuando menos seis meses antes de su detención, un 15% estaban desocupados y alrededor del 80% de los que tenían empleo trabajaban en industrias urbanas.

En la última década, los períodos de estancia se han comenzado prolongar, con una propensión hacia la "permanencia" como resultados de las nuevas actividades que desarrollan los indocumentados (Corona, R.).

La diferencia en el tiempo de su permanencia en Estados Unidos les otorga lugar en un perfil socioeconómico distinto.

Acerca de los patrones generales y sus posibles cambios

De todo lo hasta aquí expuesto se deduce que los indocumentados provenientes de México no constituyen un grupo homogéneo. Ha habido también numerosos intentos de agruparlos.

Se identifican algunas categorías:

Los que trabajan en el sector agrícola y en la zona fronteriza año con año durante la temporada de las cosechas. Muchos de ellos lo hacen regularmente con el mismo empresario (aquí estarían los que violan las disposiciones migratorias).

Los que cruzan la frontera en busca de trabajo pero son aprehendidos antes de encontrarlo. Probablemente la mayoría.

Aquéllos que logran ir más allá de la región fronteriza para internarse en las áreas industriales del norte del país y que, eventualmente, son aprehendidos.

Aquéllos que, después de haber pagado algún "Coyote", son detenidos al poco tiempo.

Los que en la región suroeste o en las zonas industriales, nunca llegan a ser detenidos. De ellos se sabe absolutamente nada.

El mexicano indocumentado que es aprehendido por primera vez casi siempre regresa a Estados Unidos; si lo detienen por segunda vez, regresa también, aunque por un lugar diferente. Si es detenido por tercera ocasión, es probable que sea sentenciado con posibilidades de perdón si está de acuerdo en no reincidir. A partir de esta vez será difícil que se arriesgue a cruzar la frontera nuevamente.

Según Corona, durante los ochentas, la migración de mexicanos a Estados Unidos se ha vuelto más compleja y heterogénea. En estudios recientes se ha detectado un alza en el número de indocumentados después de 1988, a pesar de las legislaciones recientes.

Se ha incrementado el uso de documentos falsos para buscar empleo, los lugares de origen se han dispersado en el territorio

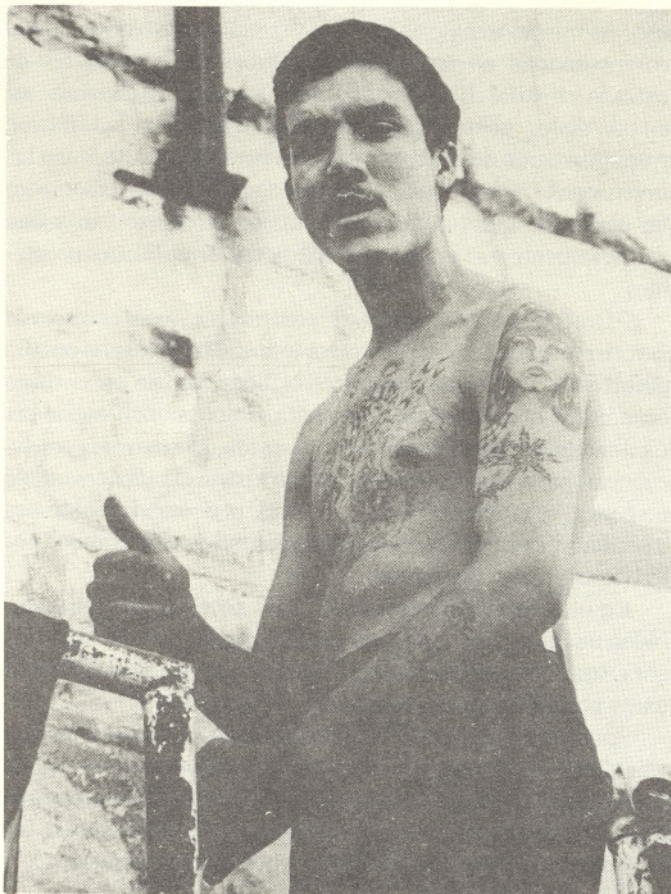


Foto: Carlos Carrillo

mexicano, siendo mayor la procedencia urbana; y se ha diversificado la ocupación por sectores en Estados Unidos.

Los períodos de estancias se han alargado, y se vislumbra una tendencia a la permanencia.

Factores determinantes. Consideraciones finales.

Después de este análisis podemos concluir que las características principales del fenómeno "indocumentado" estriba tratarse de una migración laboral, temporal, de alta concentración regional en México y Estados Unidos, con predominio de trabajadores agrícolas, provenientes de áreas rurales y ocupados fundamentalmente en sectores de grandes fluctuaciones en la demanda de mano de obra en el lugar de destino; lo cual corrobora nuestras hipótesis de partida. Las causas de este proceso hay que buscarlas en las condiciones particulares en que se desenvuelven los abatares del desarrollo capitalista de ambos países, en donde, la complementareidad de los mercados de trabajo constituye un factor determinante esencial de la migración ilegal.

Para el desarrollo capitalista estadounidense es imprescindible contar con trabajadores temporales para la agricultura e industria de alimentos dependientes de las estaciones de cose-

cha. Al mismo tiempo contar con mano de obra barata para la competitividad en las industrias tradicionales como las de calzado y textiles. El trabajador indocumentado se convierte así en uno de los mejores instrumentos para controlar la inflación y estabilización de la economía al no permitir que declinen las inversiones. Los bajos salarios que se pagan a los indocumentados ha permitido que los precios de ciertos productos no suban excesivamente y se mantengan márgenes de utilidades aceptables.

El trabajador indocumentado contribuye a que el impacto de las crisis económicas sea de menor intensidad, el mismo no sólo absorbe los efectos de desajustes cíclicos de baja en el ritmo económico o cambios de tecnología, sino también puede ser fácilmente acoplado al sector organizado, sin mayores consecuencias para los propietarios. Por otra parte el indocumentado no genera conflictos de índole sindical, ni demandas salariales o sociales y es capaz de adoptar una actitud de conformidad por los temores a ser deportado.

En otras palabras, Estados Unidos necesita del trabajador indocumentado, pero en una condición singular de mano de obra barata, de mercancía de fácil acceso y manipulación que no tenga posibilidades de reivindicar sus derechos.

Por otro lado el indocumentado ha resultado ser también una válvula de escape para la economía mexicana, en materia de desempleo y tensiones sociales. Los problemas de la economía mexicana han condicionado la manera en que actúan los factores de "expulsión-atracción" que han estimulado los

movimientos de indocumentados hacia Estados Unidos. Al interior de México se advierte el desempleo, la desigualdad social y la elevación del costo de la vida, como importantes factores de rechazo.

Las disparidades en los niveles salariales entre México y Estados Unidos forman parte de los factores explicativos del flujo, el trabajador sólo cuenta con la venta de su fuerza de trabajo para sobrevivir y mejorar sus condiciones de vida.

El crecimiento propiciado por el programa neoliberal de antaño, fue insuficiente para lograr los objetivos de un desarrollo equilibrado y de pleno empleo en la economía mexicana. Las políticas seguidas entonces constituyeron tan sólo soluciones a corto plazo y tornaron más vulnerable la economía.

El fracaso posterior del modelo de "desarrollo compartido" deterioró nuevamente el nivel de empleo y redujo el poder adquisitivo de amplios sectores de la población. Los factores de expulsión asumieron una nueva importancia.

La recesión y las políticas de ajuste de la última década, han tenido implicaciones sobre la dinámica del mercado de trabajo; se da una vez más, un estancamiento en el proceso de asalarización. Frente a la creciente pobreza la salida ilegal hacia Estados Unidos cobra nueva vigencia. La frontera es cual puerta solvente: unos entran y otros salen, dependiendo de los mecanismos de reproducción del capital. En todo ello radica la fuerza motriz del fenómeno "indocumentados"; cualquier otra alternativa política o legislativa, al mistificar su esencia o lograr conformar un paliativo eventual, dejará el problema sin resolver.

Referencias bibliográficas

- 1) CENIET. Primera Encuesta a Trabajadores No Documentados Devueltos de los Estados Unidos. 1977.
- CONAPO. Encuesta a Trabajadores Indocumentados Devueltos de los Estados Unidos. (ETIDEU) 1984.
- 2) Naciones Unidas. Diccionario Plurilingüe, 1958, p. 58.
- 3) Naciones Unidas. Métodos de Medición de la Migración Interna, 1970. Manual IV.
- 4) Simmons, A. B. Explicando la Migración: La Teoría en la Encrucijada. Revista Estudios Demográficos y Urbanos (16); Vol. 6, Núm. 1. 1991.
- 5) Fairchild, H.P. Immigration: A World Movement and Its American Significance, New York, Macmillan. 1925.
- 6) Petersen, W. A general Typology of Migration, en American Sociological Review, Número 23. 1958.
- 7) Standing, G. Conceptualising territorial Mobility, en Bilsborrow et al. Migration Survey in Low income Countries. Guidelines for surveys and Questionnaire design. Croom Helm,

- Londres y Sidney, ILD, 1984.
- 8) Tuirán, R. El Volumen de la Inmigración Mexicana indocumentada en los Estados Unidos: Especulación versus Conocimiento Científico. Siglo Veintiuno Editores e Instituto de investigaciones Sociales, UNAM. México, 1984.
- 9) Corona, R. Principales Rasgos de la migración de Mexicanos a los Estados Unidos de América. El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C. 1992.
- 10) García y Griego. M "La polémica sobre el volumen de la emigración a Estados Unidos". Indocumentados mitos y realidades, México, El Colegio de México. 1979.
- 11) Cornelius, W. A. Mexican Immigration to the United States: Causes, Consequences, and US Responses, Massachusetts, Center for International Studies. (IMT), 1978.
- 12) Gamio, M. The Mexican Immigrant. His Life Story, Autobiographic Documents, New York, Arno Press and the New York Times (University of Chicago Press, 1931; 1969, pp. 285.